
Paradigmas de Investigación y su Determinación Metodológica: Un Enfoque Ontológico-Epistemológico

Este documento explora la intrínseca relación entre los paradigmas de investigación y la elección metodológica, enfatizando cómo la naturaleza del objeto de estudio (ontología) y la relación del investigador con este (epistemología) son fundamentales para determinar el camino metodológico. Se discuten las perspectivas empírico-analítica y socio-histórica, y se argumenta que la coherencia entre estos niveles es crucial para la validez científica. Finalmente, se aborda la integración de métodos mixtos como una respuesta a la complejidad inherente de ciertos fenómenos de estudio, siempre bajo una justificación ontológica rigurosa.

Alexis E. Rebolledo Carreño

Metodólogo

ORCID: [0000-0003-2728-5723](https://orcid.org/0000-0003-2728-5723)

19 de mayo de 2026

Introducción: La Naturaleza del Objeto de Estudio como Fundamento Metodológico

La investigación científica, en cualquiera de sus disciplinas, se inicia con una indagación profunda sobre la realidad. Sin embargo, la 'realidad' no es una entidad monolítica y autoevidente, sino que su comprensión y aproximación están intrínsecamente ligadas a los 'lentes' conceptuales y filosóficos a través de los cuales se observa (Kuhn, 1962). Esta perspectiva subraya que la elección de una metodología de investigación no es un acto arbitrario o meramente técnico, sino una consecuencia directa de un conjunto de creencias fundamentales sobre la naturaleza de lo que existe y cómo se puede conocer. El presente documento se propone desglosar esta relación fundamental, argumentando que la naturaleza del objeto de estudio es el pivote central que define el camino metodológico a seguir, garantizando la coherencia y validez del proceso investigativo.

El proceso de investigación es, en esencia, una cascada de decisiones interconectadas que se originan en el nivel más profundo de la filosofía de la ciencia: el paradigma. Un paradigma de investigación constituye un marco de creencias fundamentales que guía la acción del investigador, influenciando desde la formulación de la pregunta de investigación hasta la interpretación de los hallazgos (Guba & Lincoln, 1994). Este marco no solo moldea la percepción del fenómeno a estudiar, sino que también dicta las estrategias más apropiadas para su abordaje. La comprensión de esta interdependencia es vital para cualquier investigador que aspire a la rigurosidad y la pertinencia en su trabajo.

El Paradigma: Marco de Creencias Fundamentales

Un paradigma se define como un conjunto de creencias y presupuestos básicos que guían la acción y el pensamiento de una comunidad científica (Kuhn, 1962). Estos marcos no solo determinan qué se considera un problema de investigación válido, sino también qué métodos son aceptables para resolverlo y qué criterios se utilizan para evaluar la validez del

conocimiento producido. En el contexto de la metodología de la investigación, el paradigma proporciona la base filosófica sobre la cual se construyen todas las decisiones subsecuentes, desde la ontología hasta la metodología específica.

La influencia del paradigma es tan profunda que puede transformar radicalmente la percepción de un mismo objeto de estudio. Por ejemplo, una obra de arte como 'La traición de las imágenes' de Magritte, que representa una pipa con la leyenda 'Ceci n'est pas une pipe', ilustra cómo un objeto puede ser interpretado de múltiples maneras: como un objeto físico tangible o como un símbolo de representación artística y semiótica. Ambas 'realidades' son válidas dentro de sus respectivos marcos paradigmáticos, lo que demuestra que la realidad no es unívoca, sino que está mediada por las perspectivas teóricas y filosóficas del observador (Bunge, 2012). Esta dualidad en la comprensión de la realidad es el punto de partida para diferenciar los enfoques metodológicos.

Dos Formas de Entender la Realidad

La filosofía de la ciencia y la metodología de la investigación reconocen fundamentalmente dos grandes concepciones sobre la naturaleza de la realidad, que a su vez dan origen a las principales vertientes metodológicas. La primera es la ****Realidad Objetiva****, que postula la existencia de una realidad externa e independiente del observador. Esta realidad se considera descubrible a través de la observación empírica y la medición, y sus propiedades son universales y generalizables (Popper, 1959; Kerlinger & Lee, 2002). Desde esta perspectiva, el objetivo de la ciencia es desvelar las leyes y mecanismos que rigen esta realidad objetiva.

En contraste, la ****Realidad Construida**** o subjetiva sostiene que la realidad es un producto de las interacciones sociales, los significados compartidos y las interpretaciones individuales (Berger & Luckmann, 1966; Guba & Lincoln, 1994). Esta perspectiva enfatiza que la realidad no es algo que se descubre, sino algo que se interpreta y se co-construye a través del lenguaje, la cultura y la experiencia. Por lo tanto, el acceso a esta realidad requiere de métodos que permitan comprender los significados y las perspectivas de los actores sociales involucrados, reconociendo la multiplicidad de verdades posibles.

La Cascada de Decisiones Metodológicas: Ontología, Epistemología y Metodología

La elección metodológica se estructura como una cascada de decisiones interconectadas, donde cada nivel se deriva lógicamente del anterior. Este modelo jerárquico asegura la coherencia interna de la investigación y fundamenta la validez de sus hallazgos. El primer nivel, la ontología, es la base fundamental que determina las decisiones subsiguientes en la epistemología y, finalmente, en la metodología.

Nivel 1: La Base Fundamental - Ontología

La ontología, la rama de la filosofía que estudia la naturaleza del ser, se pregunta: '¿Cuál es la naturaleza de mi objeto de estudio?'. Esta es la pregunta más crítica, ya que la respuesta define si el fenómeno a investigar es una realidad objetiva, independiente del observador, o una construcción social, subjetiva y dependiente del contexto y los significados (Guba & Lincoln, 1994). No es una elección arbitraria del investigador, sino un reconocimiento de las propiedades inherentes del fenómeno. Una vez definida la naturaleza ontológica, se establecen las bases para la relación que el investigador tendrá con su objeto de estudio.

Dentro de esta distinción ontológica, se pueden identificar dos propiedades principales. La ****propiedad empírico-analítica**** se refiere a aquello que existe objetivamente, es tangible, observable, cuantificable y medible, y cuyo acceso se da principalmente a través de la experimentación y la observación sistemática. Por otro lado, la ****propiedad socio-histórica**** concierne a lo que existe como una construcción social, cargado de significado, simbólico, subjetivo e interpretativo, y cuyo acceso se logra a través del diálogo, la reflexión y la comprensión de contextos culturales y personales (Vasilachis de Gialdino, 2006). La ontología, por lo tanto, no es una mera formalidad, sino el pilar sobre el cual se edifica toda la investigación.

Nivel 2: La Relación - Epistemología

La epistemología se ocupa de la naturaleza del conocimiento y de la relación entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. Una vez establecida la ontología, la epistemología dicta

cómo el investigador debe relacionarse con su objeto de estudio. Si la ontología es empírico-analítica, la relación epistemológica será ****distante e impersonal****, buscando la neutralidad absoluta. El investigador actúa como un observador externo, minimizando cualquier influencia sobre el objeto para garantizar la objetividad de los hallazgos. El conocimiento se busca a través de la descripción y explicación de relaciones causales, sin la intervención de las subjetividades (Hernández-Sampieri et al., 2014).

En contraste, si la ontología es socio-histórica, la relación epistemológica será ****cercana y dialógica****. El investigador se involucra activamente con el objeto de estudio, reconociendo que el conocimiento es co-construido. La empatía y la comprensión (Verstehen) son cruciales para acceder a los significados y perspectivas de los participantes (Flick, 2018). En este enfoque, el investigador no es un mero observador, sino un participante activo en la construcción del conocimiento, reconociendo su propia subjetividad como parte del proceso (Denzin & Lincoln, 2018).

Nivel 3: El Procedimiento - Metodología

Finalmente, la metodología es la consecuencia técnica de las decisiones ontológicas y epistemológicas previas. Es el 'camino que recorreremos' para generar conocimiento. Si la ontología es empírico-analítica y la epistemología distante, la metodología más adecuada será la ****cuantitativa****. Esta se enfoca en la medición de variables, el uso de números y estadísticas, y la aplicación de encuestas y experimentos para generalizar, predecir y verificar hipótesis (Babbie, 2021; Field, 2018). Su objetivo es establecer relaciones causales y patrones universales.

Por otro lado, si la ontología es socio-histórica y la epistemología cercana, la metodología apropiada será la ****cualitativa****. Este enfoque se centra en el análisis de palabras y significados, la comprensión del contexto y la subjetividad, y el uso de técnicas como entrevistas en profundidad, observación participante y análisis de narrativas (Strauss & Corbin, 2002; Miles, Huberman & Saldaña, 2014). Su propósito es comprender, interpretar y explorar fenómenos en su complejidad, generando teorías arraigadas en los datos y las

experiencias de los participantes.

Un Mismo Objeto, Múltiples Miradas: El Caso de la Anorexia

Para ilustrar la interdependencia de estos niveles, consideremos el estudio de la anorexia. Este fenómeno, complejo y multifacético, puede ser abordado desde distintas perspectivas paradigmáticas, cada una revelando una faceta diferente de su realidad. Desde una ontología ****empírico-analítica****, la anorexia se concibe como una condición con manifestaciones físicas observables y medibles, tales como delgadez extrema, alopecia, pérdida dental o desequilibrios hormonales. En este caso, la realidad es un conjunto de síntomas físicos y biológicos que pueden ser cuantificados y analizados objetivamente (APA, 2013).

La epistemología asociada a esta visión es ****distante e impersonal****, similar a la relación médico-paciente en un contexto diagnóstico, donde el profesional busca datos objetivos sin involucramiento emocional directo. La metodología consecuente sería ****cuantitativa****, empleando herramientas como análisis de sangre, medición del Índice de Masa Corporal (IMC), radiografías o estudios de neuroimagen para evaluar el estado físico y biológico del individuo. El objetivo es identificar patrones, factores de riesgo y la eficacia de tratamientos estandarizados, buscando generalizaciones y predicciones (Field, 2018).

Por otro lado, desde una ontología ****socio- histórica****, la anorexia se entiende como un trastorno de la auto-percepción, una manifestación de ansiedad profunda, o una compleja red de significados culturales y personales relacionados con la imagen corporal, el control y la identidad. Aquí, la realidad es la vivencia subjetiva del individuo, sus narrativas y el contexto socio-cultural que influye en su experiencia (Vasilachis de Gialdino, 2006). La epistemología correspondiente es ****cercana y dialógica****, buscando una comprensión empática de la experiencia del individuo. El investigador se involucra en una interacción profunda para acceder al sentido que la enfermedad tiene para la persona.

La metodología que se desprende de esta perspectiva es ****cualitativa****, utilizando técnicas como entrevistas en profundidad, grupos focales, análisis de narrativas de vida o estudios

etnográficos para explorar las dimensiones psicológicas, emocionales y sociales de la anorexia (Denzin & Lincoln, 2018). El objetivo es comprender la complejidad de la experiencia, interpretar los significados subyacentes y generar conocimiento contextualizado que no busca generalizar, sino profundizar en la particularidad de cada caso. Este ejemplo demuestra claramente que, aunque el objeto de estudio (la anorexia) es el mismo, su naturaleza ontológica determina radicalmente el enfoque metodológico.

La Coherencia como Garantía de Validez Científica

El principio fundamental que rige la metodología de la investigación es la coherencia entre los niveles ontológico, epistemológico y metodológico. Como se ha expuesto, la definición ontológica de la naturaleza del objeto de estudio (objetivo o subjetivo) conduce directamente a una consecuencia epistemológica (distancia o cercanía), la cual, a su vez, determina el resultado metodológico (cuantitativo o cualitativo). Esta secuencia lógica no es negociable; la validez científica de una investigación depende de que exista una alineación perfecta entre estos tres niveles (Guba & Lincoln, 1994).

La frase 'No es el investigador quien decide a priori qué metodología usar. Es el objeto de estudio y su naturaleza los que determinan el camino a seguir' encapsula este principio esencial. El investigador no debe imponer un método por preferencia personal o por dominio de una técnica específica, sino que debe permitir que la naturaleza intrínseca del fenómeno guíe la elección del enfoque. Desconocer esta interdependencia puede llevar a investigaciones incoherentes, con resultados sesgados o irrelevantes, comprometiendo la credibilidad y el rigor del estudio (Creswell & Creswell, 2018).

¿Y los Estudios Mixtos? Un Enfoque Integrador con Justificación Ontológica

La complejidad de muchos fenómenos contemporáneos ha llevado al surgimiento y consolidación de los métodos mixtos, que combinan elementos de las metodologías cuantitativa y cualitativa. Sin embargo, la integración de estos enfoques no debe ser una

elección superficial o una 'ensalada metodológica' sin justificación (Tashakkori & Teddlie, 2010). La combinación de métodos debe estar sólidamente fundamentada en una justificación ontológica rigurosa, reconociendo que el objeto de estudio posee dimensiones complejas que requieren múltiples lentes para ser comprendido integralmente.

Un estudio de métodos mixtos es apropiado cuando el objeto de estudio presenta tanto propiedades empírico-analíticas como socio-históricas. Por ejemplo, al investigar la anorexia, se podría medir los niveles de cortisol (cuantitativo, empírico-analítico) para evaluar el estrés fisiológico, y simultáneamente realizar entrevistas en profundidad (cualitativo, socio-histórico) para comprender la auto-percepción y los significados asociados a la enfermedad. Esta combinación no es 'lo mejor de ambos mundos' por defecto, sino una necesidad específica del objeto de estudio para lograr una visión holística y profunda del fenómeno (Creswell & Plano Clark, 2018).

Además, en los estudios mixtos, ambos métodos deben estar subordinados a una única pregunta de investigación coherente. No se trata de realizar dos estudios paralelos y luego 'pegarlos', sino de diseñar una estrategia integrada donde cada componente metodológico contribuye a responder aspectos complementarios de la misma pregunta central. La justificación ontológica debe ser explícita, demostrando cómo la naturaleza del problema de investigación exige la recolección y análisis de datos tanto cuantitativos como cualitativos para una comprensión exhaustiva (Yin, 2018).

Síntesis: La Arquitectura de la Decisión Metodológica

NIVEL	PREGUNTA CLAVE	EMPÍRICO-ANALÍTICO	SOCIO-HISTÓRICO
ONTOLOGÍA	¿Cuál es la naturaleza de mi objeto?	Objetivo, Tangible, Medible	Subjetivo, Simbólico, Construido
EPISTEMOLOGÍA	¿Cómo me relaciono	Distante, Impersonal,	Cercana, Dialógica,

NIVEL	PREGUNTA CLAVE	EMPÍRICO-ANALÍTICO	SOCIO-HISTÓRICO
	con él?	Neutral	Empática
METODOLOGÍA	¿Qué procedimiento utilizo?	Cuantitativa (Encuestas, Medición)	Cualitativa (Entrevistas, Interpretación)

Este esquema resalta que estos tres niveles son interdependientes y forman una estructura monolítica. No es posible alterar uno de ellos sin afectar la coherencia de los demás. La comprensión de esta arquitectura es fundamental para el diseño de investigaciones rigurosas y válidas, que respondan de manera adecuada a la naturaleza de los fenómenos estudiados (Maxwell, 2013).

Implicaciones Filosóficas y Éticas de la Elección Metodológica

Entender la relación entre paradigmas y metodología trasciende la mera elección de técnicas; implica reconocer que cada decisión metodológica está impregnada de siglos de debate filosófico y científico. Preguntas como '¿Qué es la realidad?', '¿Cómo podemos conocerla?', '¿Por qué y para qué conocerla?' son el telón de fondo de cualquier investigación. La metodología no es una caja de herramientas aséptica, sino un reflejo de nuestra posición ante el mundo y el conocimiento (Bunge, 2012).

Además, la elección de una metodología tiene una ****dimensión política**** ineludible. Al optar por un enfoque, el investigador toma una postura sobre cómo se relaciona con los sujetos de estudio, cómo se construye el conocimiento y qué voces son consideradas válidas. Una metodología cuantitativa, por ejemplo, puede ser vista como una herramienta de control y generalización, mientras que una cualitativa puede ser un medio para dar voz a grupos marginados y desafiar narrativas dominantes (Denzin & Lincoln, 2018). La 'coherencia es la ética del investigador', pues implica una responsabilidad intelectual y moral de alinear las creencias fundamentales con las prácticas de investigación.

Trampas a Evitar en el Diseño Metodológico

Existen varias trampas comunes que los investigadores deben evitar para mantener la coherencia y el rigor metodológico. La primera es 'el carro delante de los bueyes', donde el investigador decide la metodología (por ejemplo, 'voy a hacer un estudio cuantitativo porque es lo que sé hacer') antes de definir la naturaleza del objeto de estudio. La secuencia correcta siempre es inversa: la naturaleza ontológica del objeto debe dictar la metodología.

Otra trampa es la 'ensalada metodológica', que consiste en combinar métodos sin una justificación ontológica clara, simplemente para 'tener más datos'. Como se mencionó, los métodos mixtos requieren una justificación sólida basada en la complejidad del objeto de estudio, no en una mera acumulación de técnicas. Finalmente, la 'ceguera ontológica' representa el desinterés por la filosofía y los fundamentos paradigmáticos, enfocándose únicamente en la aplicación de instrumentos. Un investigador consciente reconoce que cada decisión técnica tiene profundas raíces epistemológicas que deben ser declaradas y respetadas para asegurar la validez y el significado de los hallazgos.

Conclusión: La Pregunta Fundamental

En síntesis, la metodología de la investigación no es un mero conjunto de técnicas, sino un sistema coherente de decisiones que se derivan de una profunda reflexión sobre la naturaleza de la realidad y la forma de conocerla. La pregunta fundamental que todo investigador debe hacerse antes de elegir cualquier método es: '¿Cuál es la naturaleza de aquello que quiero conocer?'. La respuesta a esta pregunta ontológica es la brújula que guiará todas las decisiones subsiguientes, desde la relación epistemológica con el objeto hasta la selección de las técnicas de recolección y análisis de datos.

La rigurosidad científica no reside en la complejidad de los métodos utilizados, sino en la coherencia lógica entre el paradigma adoptado, la pregunta de investigación formulada y las estrategias metodológicas implementadas. Al respetar esta arquitectura fundamental, los

investigadores pueden asegurar que sus estudios no solo generen conocimiento válido y confiable, sino que también contribuyan de manera significativa a la comprensión de los fenómenos en su contexto y complejidad inherente.

Referencias bibliográficas

- American Psychological Association. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders* (5th ed.). American Psychiatric Publishing.
- Babbie, E. R. (2021). *The practice of social research* (15th ed.). Cengage Learning.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1966). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. Anchor Books.
- Bunge, M. (2012). *Filosofía para médicos*. Gedisa.
- Creswell, J. W., & Creswell, J. D. (2018). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (5th ed.). SAGE Publications.
- Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2018). *Designing and conducting mixed methods research* (3rd ed.). SAGE Publications.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (Eds.). (2018). *The SAGE handbook of qualitative research* (5th ed.). SAGE Publications.
- Field, A. (2018). *Discovering statistics using IBM SPSS Statistics* (5th ed.). SAGE Publications.
- Flick, U. (2018). *An introduction to qualitative research* (6th ed.). SAGE Publications.
- Guba, E. G., & Lincoln, Y. S. (1994). Competing paradigms in qualitative research. In N. K. Denzin & Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (pp. 105-117). Sage Publications.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill Education.
- Kerlinger, F. N., & Lee, H. B. (2002). *Foundations of behavioral research* (4th ed.). Wadsworth Thomson Learning.
- Kuhn, T. S. (1962). *The structure of scientific revolutions*. University of Chicago Press.
- Maxwell, J. A. (2013). *Qualitative research design: An interactive approach* (3rd ed.). SAGE Publications.

Miles, M. B., Huberman, A. M., & Saldaña, J. (2014). *Qualitative data analysis: A methods sourcebook* (3rd ed.). SAGE Publications.

Popper, K. R. (1959). *The logic of scientific discovery*. Routledge.

Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia.

Tashakkori, A., & Teddlie, C. (2010). *Handbook of mixed methods in social and behavioral research* (2nd ed.). SAGE Publications.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

Yin, R. K. (2018). *Case study research and applications: Design and methods* (6th ed.). SAGE Publications.

Cómo citar este documento

Alexis E. Rebolledo Carreño (2026). Paradigmas de Investigación y su Determinación Metodológica: Un Enfoque Ontológico-Epistemológico. Documento de trabajo metodológico.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2728-5723>